

# LA ASOCIACION

PERIÓDICO QUINCENAL

DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES

DIRECCIÓN EN MADRID:

**D. José Garcés Tormos,**

Médico del Asilo de Inválidos del Trabajo en Vista Alegre, *Carabanchel bajo*, á donde se dirigirá toda la correspondencia científica y cambios.

Se publica los días 15 y 30.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Un año. . . 5 pesetas.

Pago anticipado.

ADMINISTRACIÓN EN TERUEL:

**D. Antonio Villanueva,**

Regente de la Imprenta de la Beneficencia de Teruel, á donde se dirigirá toda la correspondencia administrativa, pago de suscripción, y reclamación de números.



EL M. I. SR.

**DON MANUEL LEGA VALERO**

Licenciado en Medicina y Cirugía, Subdelegado de idem de esta capital, condecorado con la Cruz de Beneficencia, Comendador de la R. O. de Isabel la Católica, Caballero de la Distinguida Orden de Carlos III, la Placa y Medalla de la Cruz Roja, la Medalla de la defensa de Teruel, primer Presidente de la Asociación Médico-Farmacéutica-Veterinaria de la provincia de Teruel, Presidente de la Junta erectora del monumento á Loscos, etc. etc.,

FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL DÍA 17 DEL ACTUAL.

**R. I. P. A.**

Pocos profesores han reunido en su larga vida mayor cúmulo de merecimientos que éste, cuya pérdida lloramos. Enérgico en la defensa de los derechos de la clase, amante de sus compañeros, padre amoroso, esposo ejemplar y perfecto ciudadano, ha bajado á la tumba dejando un vacío difícil de llenar en la ciudad en que ejercía, en el trato de sus amigos y en el seno de una respetable familia que por largos días llorará pérdida tan querida.

**LA ASOCIACIÓN,**

de la que un día fué Director honorario, se asocia muy de veras al dolor que á todos embarga.



## Tratamiento de la viruela.

(Continuación.)

El Dr. *Hernández Briz*, en un caso de *viruela confluyente hemorrágica*, dispuso una posición con 2 gramos de ergotina de *Bongean* para cuatro dosis y el resultado fué satisfactorio. (1)

El Dr. *Drzewiecki*, de Varsovia, emplea los *calomelanos* en polvo, sobre la cara de los variolosos, para evitar las cicatrices.

El Dr. *Curschmann*, recomienda como preferible á todos los tópicos la aplicación de compresas heladas sobre la cara y manos.

*Rilliet y Barthez*, se declaran por la punción y cauterización de las pústulas según lo hacen *Serres y Valpeau*.

*Saalfeld*, practica unturas con lo siguiente:

Carbonato pótásico. . . . .	1 gramo.
Aceite de olivas. . . . .	10 —
Oxido de zinc . . . . .	15 —
Almidón. . . . .	5 —
Salol. . . . .	6 —
Azufre. . . . .	100 —

*Paipse*. Después de lavar la piel con jabón, la seca y humedece con este líquido, que deja secar:

Azufre precipitado. . . . .	1 gramo.
Glicerina . . . . .	12 —
Agua de cal . . . . .	10 —
Alcohol alcanforado. . . . .	10 gotas.

*Schwimmer*, emplea la solución ó la pomada siguientes:

Thiol. . . . .	10 grams.
Agua destilada.. . . .	30 —

Thiol. . . . .	2 grams.
Vaselina. . . . .	20 —

Mez. El thiol tiene sobre el ictiol la ventaja de ser inodoro y poderse quitar con facilidad de la piel.

*Miller*, emplea como antiséptico bucal, en la viruela de las fauces, esto:

Acido tímico. . . . .	15 grams.
Idem benzóico. . . . .	3 —
Tintura de eucaliptus. . . . .	15 —
Violoruro de mercurio. . . . .	50 céngmos.
Alcohol. . . . .	100 grams.
Esencia de menta.. . . .	15 gotas.

(1) Idem fd.

Unas gotas en un vaso de agua para colutorio

*Baudón*, recomienda cubrir tres veces al día el rostro, los miembros y el torax, con la pomada siguiente:

Vaselina. . . . .	225 grams.
Acido salicílico. . . . .	10 —

Y después con:

Talco. . . . .	250 grams.
Acido salicílico . . . . .	10 —

Con esto se evita el olor y las cicatrices.

*Collerille*, recomienda la *vaselina iodoformada*, para calmar la irritación de la cara, en esta forma:

Vaselina pura. . . . .	46 partes.
Iodoformo en polvo. . . . .	2 —
Alcanfor en polvo.. . . .	4 —

Según *Richardson*, la vaselina, adicionada de morfina, forma uno de los mejores calmantes en las enfermedades cutáneas; y emplea la fórmula siguiente:

Vaselina. . . . .	30 grams.
Cloroformo. . . . .	8 —
Morfina . . . . .	20 céngmos.

Impregnando un lienzo suave y renovándolo á las doce horas.

El Dr. *Iscar*, médico del Hospicio de Valladolid, en unos artículos que publicó en *El Aula Médica* de dicha capital, (1890), propone el empleo del *azútre*, en esta forma:

1. <sup>a</sup> Azufre sublimado y lavado. . . . .	1'00 grams.
Glicerina pura inglesa.. . . .	0'50 —

Mézclese. Para un pan ácimo.

El número de panes ácidos que se han de tomar en las veinticuatro horas, varía según la gravedad de los casos ó la intensidad de los síntomas.

El Sr. *Iscar*, ha hecho administrar un pan ácimo cada hora en los adultos, sin que hubiese síntomas de intolerancia gástrica.

2. <sup>a</sup> Azufre sublimado y lavado . . . . .	10 grams.
---	-----------

Glicerina pura )	) áá. . . . .	60 —
inglesa. . . . .		
Agua de azahar. . . . .		
Jarabe simple. . . . .		30 —

Mézclese. Esta fórmula la usó en los niños y en caso de disfagia. Una cucharada pequeña cada hora á los niños; grande, adultos.

El Dr. *Biet*, que ha hecho numerosos ensayos acerca de los diferentes medios propuestos para hacer abortar la viruela «considera como imaginario todo lo que se ha dicho de ventajoso sobre semejante terapéutica.»

El profesor Sr. *Jaccoud*, (1) dice: «la viruela no puede modificarse ni abreviarse con ninguna medicación, y todo el papel que tiene que desempeñar el médico es ayudar al enfermo á procurar un buen resultado. El tratamiento es, pues, *sintomático*.

En el *periodo de invasión*, la agitación y el delirio deben combatirse según su patogenia; cuando estos accidentes se atribuyan á excitación cerebral puede seguirse el precepto de *Sydenham* y dar *láudano*.

Igual resultado se obtiene, dice, con el *bromuro de potasio* ó el *cloral* á cortas dosis.

Pero prefiere á estos medios, el *polvo de Dover* á la dosis de 50 á 80 centigramos que pone en un julepe que contenga de 4 á 8 gramos de *acetato de amoniaco* «y de este modo, á la par que la acción sedativa sobre el sistema nervioso, obtengo la diaforética que favorece la regularidad de la erupción».

Cuando el delirio es de origen alcohólico, dá por *sorpresá el alcohol* en esta forma:

Poción cordial. . . . .	300	grams.
Aguardiente. . . . .	30 á 50	—
Láudano. . . . .	10 á 20	gotas.

Cuando la erupción no aparece, admidistra un vomitivo (*ipecacuana* sin emético) «que es el mejor medio de provocar el exactema».

Respecto á obrar directamente sobre la erupción, dice aquel gran médico, «he renunciado por completo á métodos abortivos, que se dice evitan las cicatrices».

Y finalmente, en el *periodo de desecación* es necesario, á no haber contraindicación formal, «levantar al enfermo y cambiar las ropas diariamente para que no permanezca en contacto con los lienzos manchados y llenos de caspa ó escamas epidérmicas; también debe darse un baño tibio todos los días ó cada dos».

Sobre cuyas palabras llamamos la atención de todos, médicos y no médicos, por el miedo que tienen al cambio de ropas y limpieza de los variolosos.

El Sr. *Lewentaner* (de Constantinopla) da cuenta en el *Bulletin general de Therapeutique* de un tratamiento antiséptico de la viruela que le ha dado magnífico resultado en seis casos en que lo ha empleado. Los seis niños tenían todos viruela confluente muy grave.

Este señor recomienda aplicar en la cara una pasta de ácido fénico al 3 por 100:

Acido fénico. . . . .	3	grams.
Almidón puro. . . . .	} á á 50	—
Aceite de olivas. . . . .		

sobre una mascarilla de lienzo ajustada de

(1) Tratado de Patología Interna. T. 2º. Madrid, 1876.

modo que no queden más que pequeñas aberturas para los ojos, nariz y boca; de suerte que la cabeza, rostro y cuello, están completamente cubiertos por la mascarilla. Para el tronco y las extremidades prescribe un embadurnamiento con la pasta blanda de ácido salicílico.

Acido salicílico. . . . .	3	grams.
Almidón puro. . . . .	30	—
Glicerina neutra. . . . .	70	—

En ninguno de estos niños ha dejado cicatrices la viruela.

Para preservar el paladar y la faringe de la sequedad propia en tales casos y mantener su viscosidad, prescribe la emulsión siguiente:

Aceite de almendras dulces	15,00	grams.
Jarabe de azahar. . . . .	30,00	—
Agua de laurel cerezo. . . . .	10,00	—
Clorhidrato de quinina. . . . .	0,30	—

disuelto en un poco de ácido clorhídrico. Cada cuarto de hora ó cada media hora se dejan caer algunas gotas de esta solución en la boca del niño.

Las ventajas de este tratamiento son, según el señor *Lewentaner*: 1.ª Que curan todos los niños (no es floja ventaja, sin duda alguna, si fuera verdad belleza tanta). 2.ª Que la duración de la enfermedad es decididamente más corta que de ordinario (desde el principio de la erupción hasta la caída de las costras doce ó trece días). 3.ª La marcha de la enfermedad casi sin fiebre, ni aun la de reabsorción. 4.ª El no haber peligro de infección para los que rodean al enfermo. 5.ª La sencillez del método, comparado con la complejidad de los baños y lociones frías recomendadas por otros. 6.ª El que evita las cicatrices y la desfiguración del rostro.

El Dr. A. *Hartge*, (1) basándose en los buenos resultados que obtuvo durante la epidemia de viruela que sufrió Dorpart, durante el año de 1887, propone el siguiente tratamiento: Antes de la aparición del exantema, cuando existe una fiebre prodrómica elevada en primer lugar un purgante, y despues, todos los días, uno ó á lo más dos baños tibios á la temperatura de 25° á 26° R.

Cuando la enfermedad se ha declarado y se trata de una viruela de mediana intensidad, la medicación consistirá simplemente en un tratamiento externo para preservar, lo más posible, al enfermo de las cicatrices. Al principio de esta forma ligera de viruelas, deberá cubrirse con compresas frías, y además se podrá emplear la pomada de *Weindenbaum*, cuya fórmula es la siguiente: Ungüento mercurial 1 gramo, jabón de potasa 2 gramos y

(1) «La Crónica Médica», de Valencia. Tomo VII. número 283, año 1889.

glicerina 4 gramos. Con esta pomada las vesículas y las pápulas sufren á menudo un estacionamiento en su desarrollo; pero importa no hacer fricciones demasiado enérgicas ó demasiado frecuentes, pues se expondría á los enfermos á accidentes de intoxicación mercurial.

En los casos de viruela grave, los baños tibios á la temperatura de 25° á 26° R., repetidos una ó dos veces al día, le dieron muy buenos resultados; ejercen una acción favorable, no sólo sobre el exantema, si que también sobre el estado general de los enfermos. Consecutivamente al baño cuya duración no ha pasado de un cuarto de hora, la temperatura que antes del baño era de 40,5 á 41°, ha rebajado á veces á 38° ó 38°,5. El empleo de los baños no excluye, ni las cubiertas frías ni las unturas con la pomada de *Weindenbaum*. Interiormente están indicados los tónicos: en lo restante, el tratamiento será puramente sintomático.

El Dr. *Huertas*, en una Memoria sobre la epidemia de viruela observada en el Hospital General de Madrid, en 1885, después de demostrar, que la peor parte, tanto en las formas graves, como en la mortalidad, corresponde á los no vacunados, y de que el tratamiento ha sido el *sintomático* el generalmente empleado, llama la atención acerca del tratamiento local para evitar las huellas de la viruela en la cara, en estos términos que tomamos de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, año X, núm. 250.

«De todos los medios empleados, ninguno ha dado al Sr. *Huertas* resultado tan excelente como el *carbón vegetal*, ó mejor aun, el *negro de humo*, que forma con el *colodión* una masa perfectamente homogénea, y que se deja extender fácilmente con un pincel en capas ligeras é iguales: ha empleado este medio en más de cien casos, de los que la mayoría eran de viruelas confluentes, obteniendo resultados satisfactorios que llaman verdaderamente la atención, sin que nunca, por otra parte, haya determinado este tratamiento local trastorno de ningún género en la marcha ulterior de la enfermedad.»

El Dr. *Eloy*, recomienda en la irritación molesta de la piel, en el eczema crónico, en la suticaria, en el prurito senil, en el de la viruela, etc., la fórmula siguiente:

Mentol. . . . .	2 á 10 partes.
Bálsamo del Perú. . . . .	5 —
Lanolina. . . . .	100 —

*Chalovski*, hace elogios del influjo del *iodoformo* en la cicatrización de las pústulas, siendo las cicatrices poco profundas ó faltando por completo.

Los Doctores *Castillo de Piñeyro y Urredia*, de Madrid, aconsejan el uso de la *miel*, de que ya hemos hecho mención. El primero la dá aguada, hasta 2 kilogramos en ocho días.

*Bouchardat*, en su formulario indica una *tintura abortiva* contra las pústulas variolosas, que es:

Tintura de iodo. . . . .	30 gramos.
Ioduro potásico. . . . .	2 —

Se baña el cuerpo una vez por la mañana y otra por la tarde durante tres ó cuatro días.

El Dr. D. J. *Pérez Martín*, médico en Fuenzalida (Toledo), en una buena Historia de la epidemia de viruelas que reinó en aquel pueblo en 1882 (1), preconiza como muy eficaz la *sarracenia*, y en su elogio escribe:

«El medio que mejores efectos me ha producido es la *sarracenia* purpúrea en infusión ó en tintura; he usado para los adultos la infusión (360 gramos, para tres dosis, una cada cuatro ó seis horas), y la tintura en los niños (tintura de *sarracenia* purpúrea 4 gramos, infusión de bil de la misma planta 180 gramos, una cucharada cada hora).

Los efectos de esta sustancia han sido inmediatos y excelentes, que muchos enfermos se curaban en pocos días, pues las pústulas se aplanaban y entran bien pronto en periodo de desecación.

El método de tratamiento adoptado por el Dr. A. Bianchi (2) consiste: 1.º en hacer durante toda la enfermedad lo más aséptica posible la superficie del cuerpo del enfermo; 2.º en mantener asépticas las ropas del lecho; 3.º en mantener de igual manera las paredes de la habitación, haciéndolo también aséptica la atmósfera. La primer indicación se llena por medio de los baños, labatorios y fricciones. Los baños deben ser tibios y contener un 5 por 100 de ácido bórico. Los lavatorios deben alternar con los baños, y cuando es imposible usar éstos, se lava todo el cuerpo del enfermo con una esponja mojada en una disolución de sublimado al 1 por 1000; la frecuencia de los lavatorios debe estar en relación con la gravedad del caso. Lavando con rapidez el cuerpo y enjugándolo al momento, no se notan síntomas de absorción. Puede usarse también, especialmente en los periodos inicial y último, la disolución de ácido bórico al 5 por 100. En los casos benignos, durante el periodo de erupción, se lava todo el cuerpo una vez al día con la disolución de sublimado y dos con la de ácido bórico; durante el de pustulación dos veces con la disolución de sublimado y cuatro con la de

(1) *Revista de Med. y Cir. Prácticas*. Año IX, número 228.

(2) *Revista de Med. y Cir. Prácticas*.—Año XIII. Núm. 322.

ácido bórico; durante el de desecación, dos veces con la disolución de sublimado y además se le hace tomar un baño diario al enfermo. Después del lavatorio se extiende por el cuerpo del enfermo una pomada que contiene 1,5 por 100 de yodoformo. Si las pústulas maduran por no emplearse debidamente el tratamiento antiséptico, se punzan con una aguja, que se calienta de antemano á la lamparilla de alcohol, y se sumerge después en la disolución de sublimado. La habitación debe ventilarse con frecuencia, y el pavimento, las paredes y los muebles deben lavarse con una disolución de sublimado al 5 por 100. Los casos tratados por el autor por este método se elevan al número de 96: 22 benignos, 15 gravísimos y 39 graves.

Conclusiones:

- 1.<sup>a</sup> Este tratamiento es racional.
- 2.<sup>a</sup> Disminuye la duración del período eruptivo, modera la temperatura y evita la hiperpirexia y las complicaciones. La convalecencia es corta y no quedan cicatrices.
- 3.<sup>a</sup> Este tratamiento aísla, bajo el punto de vista práctico, al enfermo.
- 4.<sup>a</sup> Impide la supuración, y por lo tanto, otras complicaciones viscerales y cutáneas.
- 5.<sup>a</sup> Limita el contagio y es un buen medio profiláctico.

**José Garcés.**

*Se continuará.*

## La linfa Koch.

*Su composición.*

El doctor Koch ha escrito y publicado una larga comunicación, narrando como llegó al descubrimiento de la linfa antituberculosa, y cual es la composición de ésta.

Y dice explicando esto último:

«Lo que, según los experimentos, obra sobre la marcha tuberculosa y la cura, debe ser, pues, una substancia salubre que se disuelve hasta cierto punto en los líquidos del cuerpo que rodean los bacilos, y es prontamente arrebatada por la circulación de los líquidos orgánicos, mientras que los elementos que causan la supuración parecen quedarse en los bacilos tuberculosos, ó por lo menos, disolverse lentamente.

Tratábase, pues, solamente de realizar fuera del cuerpo el proceso que se produce en el cuerpo, y extraer, si era posible, de los bacilos tuberculosos la substancia curativa pura.

Esta empresa ha exigido mucho trabajo y tiempo; pero, al fin, he logrado extraer, por medio de una solución de glicerina de 40 á

50 por 100, la substancia curativa de los bacilos de la tuberculosis.

El remedio de que nos servimos en el nuevo procedimiento empleado para curar la tuberculosis, es, pues, un extracto de cultivos puros de bacilos tuberculosos, disueltos en glicerina.

Naturalmente, el extracto contiene, no solo la substancia curativa procedente de los bacilos tuberculosos, sino también todas las demás substancias solubles en la glicerina á 50 por 100; por eso se encuentra cierta cantidad de sales minerales, de materias colorantes y otras substancias extractivas desconocidas.

La solución puede ser facilmente desembarazada de algunas de estas substancias; en efecto, la substancia curativa es insaluble en el alcohol absoluto, y puede ser mezclada con este líquido. Al hacer esto no se obtiene pura, es verdad, sino combinada con otras substancias extractivas igualmente insolubles en el alcohol.

También es posible desembarazarse de las materias colorantes para obtener una substancia seca é incolora que contenga el principio activo bajo una forma mucho más concentrada que la solución primitiva en la glicerina.

Esta purificación del extracto disuelto en la glicerina, no ofrece, por otra parte, ninguna ventaja en la práctica, porque las substancias que se hacen desaparecer no ejercen ninguna acción sobre el organismo humano; de suerte que la purificación aumentaría inútilmente el precio del remedio.

No se puede hasta ahora emitir más que hipótesis sobre la composición de la substancia activa; me parece ser su derivado de las substancias albuminoides y relacionarse con estas últimas; no pertenece al grupo de lo que se llama la toxalbumina, porque soporta las altas temperaturas y atraviesa fácil y rápidamente la membrana del *dialiseur*.

La cantidad de substancias contenida en el extracto parece ser mínima. Yo la evaluo, por lo menos, en 1 por 100.

Estamos, pues, si mi hipótesis es exacta, en presencia de una substancia cuyo efecto sobre los organismos afectos de tuberculosis traspasa en mucho el que ha sido reconocido hasta el presente á los medicamentos que obran con más fuerza.»

## NOTICIAS CIENTÍFICAS.

### Tratamiento de los sabañones.

Ahora que se aproxima la época en que se cosechan en abundancia los sabañones, dice *El Siglo Médico*, parécenos oportuno dar á conocer los remedios que contra esta molesta dolencia recomienda el Sr. Brocq en su obra de Dermatología. Como tratamiento general ha em-

pleado dos veces con éxito las siguientes píldoras:

Sulfato de quinina y ergotina. 0,05 gramos.  
Polvos de hojas de digital. . un milgmo.  
Extracto de belladona. . . un —

Para una píldora.

Los dos enfermos, un niño y una mujer, tomaban, el primero dos de estas píldoras diarias antes de las comidas, y cuatro la segunda. Comenzaron á tomarlas á prevención el mes de Octubre y continuaron todo el invierno, con algunos intervalos de reposo.

Como tratamiento local son innumerables los tópicos prescritos, que pueden dividirse en: 1.º, lociones; 2.º, pomadas; 3.º, colodiones.

1.º *Lociones*.—Cuando no están ulcerados los sabañones, después de lavarse las manos ó antes se frota ligeramente las partes afectas con uno de los preparados siguientes:

*Alcohol alcanforado*; después se espolvorea con almidón, 90 gramos; salicilato de bismuto, 10.

*Mezcla de Liebreich*:

Alumbre. . . . . } aa 5 gramos.  
Bórax. . . . . }

Disuélvase en  
Agua de rosas. . . . . 300 gramos.

*Mezcla de Monín*:

Glicerina pura. . . . . 30 gramos.

Tintura de iodo. . . . . } aa 1 —  
— de opio. . . . . }

M. s. a., y embadúrnese con ella tres veces al día.

*Solución de nitrato de plata* al 1 por 150.

Mezcla al cuarto de agua de canela y agua destilada.

Mezcla excitante compuesta de alcohol alcanforado, 50 gramos; alcoholato de Fioravanti, 25; tintura de cantáridas, de 2 á 5.

Para los sabañones ulcerados se emplea, ora el alcohol alcanforado, ora el vino aromático, ora el licor de Van Swieten, ora una solución débil de cloruro de sodio ó de cloruro de cal.

2.º *Pomadas*.—Untar una, dos ó tres veces al día las partes enfermas con una de las preparaciones siguientes.

Bórax. . . . . 5 gramos.

Ungüento simple. . . . . 250 —

M. s. a.

Aceite alcanforado. . . . . 2 grams.

Lanolina. . . . . 20 —

M. s. a.

Trementina. . . . . }

Cera amarilla. . . . . } aa 10 grams.

Petróleo. . . . . }

M. s. a.

Nitrato de plata. . . . . 0,10 grams.

Pomada rosada. . . . . 10,00 —

M. s. a.

Acido fénico. . . . . 1 grams.

Iodo puro. . . . . }

Tanino puro. . . . . } aa 2 —

Cerato. . . . . 50 á 30 —

M. s. a.

Para los sabañones ulcerados se recomienda el unguento de estoraque, el linimento óleo-calórico (al cual se puede añadir 1 ó 2 centésimas de ácido fénico) ó las pomadas siguientes:

Manteca. . . . . 0,15 grams.

Licopio. . . . . } aa 0,50 —

Tanino. . . . . }

M. s. a.

Acido bórico. . . . . 1,00 grams.

Clorhidrato de morfina. . . . . 0,10 —

Oxido de zinc pulverizado. . . . . 1,00 —

Vaselina pura. . . . . 15,00 —

M. s. a.

3.º *Colodiones y emplastos*.—Contra los sabañones *no ulcerados* se emplea el colodión simple, un colodión con pequenísimas cantidad de iodo metalóidico ó de iodoformo.

Para los *ulcerados* el emplasto de óxido de zinc de Unna ó el emplasto rojo de Vidal.

### Diagnóstico de la simulación de la

**epilepsia:** por P. Eskridge (New-York, *Medic. Journ.*)—Aparte de los signos clásicos que permiten el diagnóstico de la epilepsia, Eskridge señala el siguiente, propuesto ya en Alemania: El operador se coloca detrás del sujeto que supone, simula el ataque y comprime fuertemente con la extremidad del pulgar el nervio supra-orbitario de cada lado. Si el enfermo no ha perdido todo el conocimiento, no puede soportar el dolor, trata de desembarazarse de la presión que el operador ejerce y cesa el ataque.

### Tratamiento de la erisipela de la

**cara por las pulverizaciones etéreas de sublimado:** por Lovy (*La Medicina moderna*).—Este tratamiento fué empleado ya por Talomón para hacer abortar las pústulas variolosas de la cara. Consiste en pulverizar dos ó tres veces al día (con el aparato de Richardson) con una solución etérea de sublimado al 1 por ciento el borde de la placa erisipelatosa sobre una anchura de tres centímetros próximamente, mitad en la piel sana, mitad sobre la parte enferma. La pulverización debe ser rápida á causa de la causticidad de la solución, y debe variarse la distancia á que se coloque el pulverizador, según su calibre y la gravedad de los casos. Lovy ha empleado este tratamiento en 23 casos y ha obtenido el descenso rápido de la temperatura y la detención del proceso local. Basta muchas veces una sola pulverización para obtener este resultado; pero es más frecuente que se necesiten dos por día. La pulverización produce una sensación de quemadura que persiste durante dos ó tres horas, y si aquella ha sido algo fuerte una flictena más ó menos ancha, llena de serosidad ó de líquido ligeramente puriforme que se deseca rápidamente cuando se ha pinchado.

## NOTICIAS.

¡Hasta luego!

Unos días antes de salir para Madrid, y con motivo de una consulta; terminada ésta y haciendo conversación sobre mi marcha á la corte con mi amigo, con mi padre, que lo mismo pudiera decir el padre y el amigo de todos los médicos de la provincia de Teruel, el venerable D. Manuel Lega, le digo:

—¡Hasta luego!; sí, señor, me marcho: ahí queda eso.

Y eso era, el monumento á Loscos.

Y el luego, el día de la inauguración.

—Pues si tan decidido estais, hasta luego! —balbuceó con la mayor tristeza.

—¿Y ya nada más?—continuó haciendo una profunda inspiración presurosa de próximo llanto.

—Sí, señor; tome usted....

Y los dos nos confundimos en estrechísimo abrazo.

Después; nuevo apretón de manos, algunas lágrimas y... nada más.

Pero ahora digo yo, con más fé que entonces:

—Don Manuel, ¡Hasta luego!....

\*  
\*  
\*

Muerto Adán, que era el alma del monumento.

Muerto Lega, que era el verbo.

Ausente yo, que era el albañil de aquella obra ¿qué queda?

A los compañeros de la capital dejo la contestación.

Que ellos con su actividad, con su amor á la ciencia en la persona de Loscos, procuren llevar á término la obra que aquellos empezaron, y evítarme á mí el mayor de los dolores al tener que decir, si un día he de decirlo;

—¡Pues, no queda nada!

Si esto ha de suceder, permita Dios que lo sea, diez minutos antes en que pueda decir:

—Don Manuel, ¡ya estoy aquí!... Es decir, que no lo vea yo.

Que diez minutos después, yo me encargo que suceda.

¡Me moriría de vergüenza....

\*  
\*  
\*

Por referirse á la estudiosa señorita Doña Evarista Andrés y Castel, hermana de nuestro querido compañero D. Dositeo, médico de Santa Eulalia, hacemos nuestro lo siguiente que cortamos de *El Mercantil Valenciano*, correspondiente al 11 del actual.

«Ayer terminaron los ejercicios de oposición á la escuela de párvulos vacante en Castellón de la Plana, dotada con el haber anual de 1650 pesetas.

A las tres de la tarde se público en la Uni-

versidad literaria el resultado de dichas oposiciones.

Las opositoras fueron clasificadas por el orden siguiente:

Número 1, doña Evarista Julia Andrés y Castel; núm. 2, doña Matilde Celma y Guarch; núm. 3, doña Felisa Zanón y Gil.

En su consecuencia fué nombrada maestra de la expresada escuela la señorita doña Evarista Julia Andrés y Castel.

La designación del tribunal fué muy acertada, y la recibió el público que presenció los ejercicios con general aplauso, no solo por la brillantez con que la señorita Castel hizo los ejercicios, si que también por su ilustración y por las cualidades personales que la adornan.

La agraciada habia sido preparada para las oposiciones por el distinguido profesor de instrucción pública de esta ciudad señor Monterde, y honra aquélla á la escuela Normal de Valencia por sus aptitudes y por el cariño que tiene á la profesión del magisterio.

Reciban, pues, la señorita Castel, su maestro el Sr. Monterde y la apreciable familia de aquélla, nuestra sincera felicitación.»

\*  
\*  
\*

Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, se publicó en la *Gaceta* de 18 del actual el escalafón general del cuerpo de médicos-directores en propiedad y supernumerarios de baños y aguas mineromedicinales, así como la convocatoria del concurso para proveer las plazas vacantes.

\*  
\*  
\*

El Director general de este importante centro, en atento B. L. M. nos remite el *Anuario oficial de las aguas minerales de España*, que han redactado los médicos de aquel cuerpo señores D. Mariano Canetero y D. Marcial Taobada.

Sinceramente agradecemos la atención.

\*  
\*  
\*

En el año que acaba de terminar ocurrieron en esta corte 21.643 defunciones, 11.335 varones y 10.308 hembras, enterrándose de estos solamente en el cementerio del Este 16.990; 382, en San Isidro; 1.987 en San Justo; 1.028 en San Lorenzo, y 1.257 en Santa María.

El distrito de menor mortalidad fué el Centro, 736, y el de mayor el Hospital 5.073.

\*  
\*  
\*

De un periódico político:

«La escena es en Teruel.

Día: 18 del corriente.

Hora: la una y media de la madrugada.

Temperatura: 14 grados bajo cero.

Santiago Ortiz (a) *Fartón* toma café con un amigo y apuesta cinco duros á que recorre medio kilómetro en el traje de Adán.

Aceptada la apuesta sale *Farlón* completamente *paradisiaco* (menos la hoja de parra) y regresa al poco tiempo tan campante, aunque *frappé*.

Recoge las veinticinco pesetas, oye aplausos, se viste, váse y cae el telón.

Así nos lo comunican en carta que recibimos de aquella capital.»

Y después nos estraña que nos califiquen de.....

\*  
\* \*

A propósito de la viruela y vacuna, publicamos la siguiente efeméride:

(26 de Enero de 1823.)

En esta fecha murió Jenner, el inventor de la vacuna.

Había nacido en Berkeley (Inglaterra) el año de 1779.

Estudió medicina é historia natural, haciendo grandes progresos en estas ciencias, si bien no logró popularizarse hasta que publicó su bienhechor descubrimiento.

Veinticinco años de experimentos é investigaciones invirtió estudiando la causa de las enfermedades variolosas y el medio de combatirlas.

El Parlamento de Inglaterra, para recompensar el desinterés y el genio portentoso de Jenner, le votó una cantidad 30.000 libras esterlinas cantidad que el sabio aplicó á la propagación de su invento entre las clases menesterosas.

En 1826 se le erigió una estatua de marmol blanco en la catedral de Gloucester.

\*  
\* \*

Las Reverendas Madres Escolapias, residentes en su convento del Sagrado Corazón de Maria, de Carabanchel-alto, conmemoraron con una solemnisima función religiosa, el día 26 del actual, igual fecha del año último en que la Santidad de León XIII proclamó la Beatificación del preclaro hijo de Calasanz Fr. Pompilio Maria Pirroti de San Nicolás. Las niñas educandas en el referido convento cantaron una preciosísima misa que oímos elogiar á personas competentes, y el Rdo. P. Fr. Pompilio Diaz, Rector de las Escuelas Pías de Getafe, pronunció un notable panegírico del Beato del mismo nombre que cautivó la atención del escogido público que le escuchaba.

\*  
\* \*

Para fastuosidad, la desplegada con motivo de los funerales del Sr. Alonso Martínez.

Diríase que el gobierno quería dar así como una compensación á los fusionistas por su próxima derrota.

Siento que la índole de este periódico no me permita entrar en ciertas consideraciones, pero al ver aquellos, instintivamente dice uno:

—Vaya, España no está tan mal como parece.

Desde las diez de la mañana tuvo que interrumpirse la circulación de toda clase de vehiculos por la carrera que llevaban las comisiones del Estado.

Aquello es indescriptible.

Esto, yo no lo comprendo.

Me contentaré con referirles una anecdota.

Después de la gran función, y obsérvese que no digo funerales porque más que esto parecía una gran fiesta, salian del dorado templo de San Francisco el Grande, cuatro Ministros á la vez, á los que yo en mi gran penetración conocí por los ojos de mi cara; mas claro, porque iban vestidos de tal con su tricornio y todo, pero nada más.

—¿Diga usted, conoce usted al primero de la parte de aquí?—pregunté á un obeso portero del Congreso, que con su gran levita y galones de oro en la boca manga parecía otro tal.

—Si, señor;—me contestó, y se volvió á hablar con sus compañeros.

Vaya, que me ha dejado fresco, exclamé para mí.

—Pero... diga usted, y usted dispense! ¿Quién és?

—Toma, pues cualquiera lo conoce. El de Estado, hombre, el Estado,—me repuso.

—Tiene usted razón. Debi conocerlo.

—¿Por qué?

—¿No es el *de* Tetuán?

—Si, señor.

—Pues por eso. Tiene cara *de allá*.

## ANUNCIOS.

**Tratado elemental de Patología externa.**—Por E. Follín y Simón Duplay; traducido al castellano por los Doctores D. José López Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva.—Obra completa.—Nueva edición en publicación.—Agotado hace tiempo este importante Tratado, no se creyó oportuno poner en prensa una nueva edición hasta que estuviese completamente publicada la obra; y hoy, que felizmente á salido la última parte, comenzamos la segunda ó nueva edición, que constará de siete tomos, ilustrados con 1199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se han repartido las entregas 57 á 60.

Se halla de venta en la Librería editorial de don C. Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino y Ultramar.

Teruel: Imp. de la Casa de Beneficencia.